



## Capítulo 2175

### Abandonando El Infierno Blanco

“¡Felicidades por recuperar tu libertad, Señor Shiva!”

Tras un breve momento de silencio, Mu Hanyan salió de su ensimismamiento y habló en voz alta.

Shiva asintió y dijo: “La tribu bárbara del Infierno Blanco ha cumplido bien con sus deberes. Les otorgaré a vuestra tribu una recompensa apropiada antes de mi partida”.

Mientras tanto, en la cabeza de Yuan...

“¡Joven Maestro! ¡Está bien!”, resonó la voz preocupada de Feng Yuxiang.

—¿Feng Feng? ¿Qué te ha pasado? —preguntó Yuan.

“¡Eso mismo quería preguntar! ¡Nuestra conexión contigo se rompió en el momento en que entraste en esa caverna! Sin embargo, obviamente seguíamos dentro de tu Dantian.”

Después de que Yuan entrara en el infierno de Shiva, su conexión se rompió, por lo que habían pasado los últimos tres años en la oscuridad.

—¿Intentaste salir? —preguntó entonces Yuan.

“Sí, pero había una fuerza misteriosa que nos impedía salir de tu Dantian, casi como si estuviéramos sellados dentro de una prisión.”

—¿En serio...? Bueno, estoy bien. Te lo explicaré todo luego —dijo Yuan.

Tiempo después, Yuan y los demás regresaron al asentamiento de la Tribu Bárbara del Infierno Blanco.

Mu Hanyan reunió a todos los miembros de la tribu para saludar a Shiva.

¡Saludamos al Señor Shiva!

Shiva, que controlaba el cuerpo de Mu Xuelian, procedió a bendecir a cada miembro de la tribu con sus





poderes, mejorando instantáneamente sus físicos e incluso aumentando directamente su cultivo en un nivel completo.

Una vez que todo estuvo listo, Yuan se acercó a uno de los miembros y le preguntó: "¿Sabes qué le pasó a Yaoqin?"

"¿Ah, te refieres a la mujer que cultivaba aquí? Se fue hace un mes, pero también te dejó algo."

El miembro de la tribu entró en el edificio donde Yaoqin había cultivado y recogió los objetos que Yaoqin había dejado antes de entregárselos a Yuan.

"Gracias."

Yaoqin había dejado una nota y un medallón con su nombre.

[Lamentablemente, no pude volver a verte antes de partir. Sin embargo, si alguna vez te encuentras cerca del Monasterio de la Esencia Divina, por favor visítame para que pueda saldar debidamente la deuda que tengo contigo por salvarme la vida. Firmado: Yaoqin.]

—¿El Monasterio de la Esencia Divina? Está en el Noveno Cielo. De todos modos, pensaba visitarlo algún día. —Yuan guardó la nota y el medallón de Yaoqin en su anillo espacial.

—Yingzhe, el Señor Shiva te ha llamado —dijo Mu Hanyan acercándose repentinamente a él.

—Lláname Yuan. Ya no soy Tian Yingzhe —dijo.

"Está bien..."

Yuan siguió a Mu Hanyan a otro edificio, donde se encontraban la jefa Mu y Mu Xuelian.

—Te irás pronto, ¿verdad? El Señor Shiva preguntó, cuáles son tus planes para después —dijo Mu Xuelian.

—El Reino Primordial —respondió con calma.

—¿Qué? —Mu Hanyan y la Jefa Mu lo miraron con los ojos muy abiertos. Aunque habían pasado la mayor parte de sus vidas en el Infierno Blanco, incluso ellas conocían la mala fama del Reino Primordial.





—¿Ese lugar donde están encarcelados innumerables criminales peligrosos? ¿Por qué vas allí? —preguntó Mu Hanyan sin poder evitarlo.

“Tengo algunos asuntos que atender allí, eso es todo.”

Yuan miró a Mu Xuelian y dijo: “Sé que quieres seguirme, pero si no quieres ir allí, puedes esperar hasta que regrese del Reino Primordial”.

Sin embargo, Mu Xuelian negó con la cabeza y dijo: “No, te seguiré”.

Yuan miró a la jefa Mu y le preguntó: “¿Te contó tu hija sobre sus planes de seguirme?”

La jefa Mu asintió en silencio.

¿No tienes nada que decir?

“¿Qué más se puede decir? Puede que sea mi hija, pero ahora mismo también es el receptáculo del Señor Shiva. No tengo autoridad para cuestionar su decisión.”

Entonces Mu Hanyan dijo: “Sinceramente, ya tenía pensado dejar que Xuelian abandonara el Infierno Blanco. ¿Recuerdas nuestro acuerdo? Iba a pedirte que la dejaras ir contigo”.

—Tenía la sensación de que sería algo así, pero es bastante descarado de tu parte exigir algo, después de haberme engañado —dijo Yuan, entrecerrando ligeramente los ojos.

Mu Hanyan lo miró y, con gesto de disculpa, inclinó la cabeza: “Lo siento. Si lo deseas, aceptaré cualquier castigo que tengas previsto para mí”.

“Olvidalo. Teniendo en cuenta nuestro pasado, te perdonaré.”

“Gracias...”

—¿Cuándo te vas a ir? —preguntó Mu Xuelian.

“Ahora mismo, pero puedo esperarte si necesitas tiempo para prepararte”, dijo.

“Entonces, dame unas horas para despedirme de mi tribu.”

Yuan asintió.





Tiempo después, Mu Xuelian se marchó para despedirse del resto de la tribu.

—¿Ya te has reunido con esa niña traviesa? —preguntó Mu Hanyan repentinamente a Yuan.

—¿Quién? —preguntó Yuan con cara de desconcierto.

“¿Te acuerdas... de aquella niña a la que llevabas a todas partes como Yingzhe? La que siempre se metía en líos y a la que teníamos que rescatar. Creo que su apellido era Xu...”

“¿Xu Jiaqi? Sí, ya la conozco. ¿Por qué preguntas?”

“¿Cómo estará? No he salido del Infierno Blanco desde tu desaparición.”

“Actualmente es una figura destacada de los Señores Celestiales”, dijo Yuan.

Ya veo... Dale recuerdos de mi parte la próxima vez que la veas.

"Lo haré."

Una sonrisa nostálgica se dibujó en los labios de Mu Hanyan, mientras rememoraba su pasado.

“Esa niña no paraba de estorbarme. Ahora me parece graciosa, pero en aquel entonces me resultaba bastante molesta. Tratad bien a mi nieta.”

—¿No te preocupa que Shiva posea su cuerpo? —preguntó Yuan de repente.

“No, el Señor Shiva es nuestro espíritu guardián. Ella no haría nada para dañarla.”

Yuan preguntó entonces: "¿Cuánto sabes sobre los Dioses Exteriores... o los Eternos?"

“¿Aparte de lo más básico? No mucho... si es que hay algo.”

"Está bien."

Unas horas más tarde, Mu Xuelian regresó y se preparó para abandonar el Infierno Blanco.

Yuan no se quedó mucho tiempo y se marchó con ella poco después.





Mientras viajaban, Yuan preguntó: “Oye, Shiva, ¿sabes algo sobre un Eterno sellado dentro del territorio del Clan del Tigre Blanco Celestial?”

“¿El Clan del Tigre Blanco Celestial? Conozco a otros Eternos sellados en los Nueve Cielos antes que yo, pero ninguno de esa zona, así que probablemente fueron sellados después de mí.”

“¿Hay más Eternos sellados en los Nueve Cielos...?”

Sus palabras dejaron a Yuan sin habla.

